

**SANAR
UN MUNDO
HERIDO
DESDE
NUESTRAS
COMUNIDADES**

Cuaderno 2:
**Propuesta de reflexión
en tres reuniones
comunitarias**

**Materiales para
la reflexión y
la oración en
clave ecológica
e ignaciana**

La Iglesia y los afectados por la degradación ecológica nos llaman:

“Para escuchar, una vez más, el llamamiento a promover relaciones justas con la creación, hemos sido movidos por el clamor de los que sufren las consecuencias de la destrucción medioambiental, por los numerosos postulados recibidos y por las recientes enseñanzas del Santo Padre y de muchas Conferencias Episcopales sobre este asunto” (CG 35, d3, 34)

El “documento marco” de la Compañía de Jesús para la cuestión de la Ecología, *Sanar un Mundo Herido (SMH)*, fue publicado por el Secretariado para la Justicia Social y la Ecología (SJSE) de la curia del P. General el año 2011. Este documento nos invita a profundizar en la dimensión ecológica de nuestra misión, desde la tradición cristiana y la espiritualidad ignaciana.

Objetivo: El P.G. Adolfo Nicolás nos llama a introducir la dimensión ecológica como un paso más (MAGIS) en nuestras diversas obras y misiones. Este material o guión que tienes en las manos quiere facilitar la oración y reflexión sobre el documento *Sanar un mundo herido* de cara a la acción en nuestras comunidades y grupos ignacianos. También estará disponible para cada jesuita un guión de oración personal. En definitiva el objetivo es avanzar en la respuesta a esta pregunta en nuestro contexto particular comunitario: **¿A qué paso siguiente y posible nos anima el Señor en nuestra misión de *restablecer relaciones justas y reconciliarnos con la Creación (CG 35)*?** Esperamos que este guión nos ayude a *reflexionar y sacar algún provecho* personal, comunitario e institucional.

Método (sugerencia): A cada miembro de la comunidad o del grupo se le da copia de este guión. La reunión será llevada por un facilitador externo o interno de la comunidad—superior o no – que previamente se haya preparado la reunión siguiendo el guión como base pero siempre con la libertad necesaria para adaptarlos a cada comunidad *según tiempos, lugares y personas*. Este guión sigue básicamente los cinco pasos de la pedagogía ignaciana (1. contexto, 2. experiencia, 3. reflexión, 4. acción y 5. evaluación) como proceso oracional de discernimiento comunitario en torno a la misión de *sanar nuestro mundo herido*.

El P. General en su documento De Statu de la Congregación de Procuradores del verano 2012 en Nairobi dice que el primer reto de misión y quizás más urgente es el discernimiento de espíritus. Este guión nos puede ayudar a seguir aprendiendo juntos a unir la pedagogía ignaciana al discernimiento en común, el aprendizaje comunitario como proceso de escucha a mociones del Espíritu, con actitudes de discernimiento para buscar y hallar la voluntad de Dios, concretamente ahora, en nuestra respuesta a la misión de reconciliarnos con la Creación.

Seguramente la propuesta de este guión básico y los materiales que distribuimos en los cinco pasos de la pedagogía ignaciana demande dos o más reuniones comunitarias. Si no se tiene más tiempo que para una reunión comunitaria sobre el tema hágase una selección de los materiales que más puedan ayudar a la comunidad para esa única sesión o utilícese la propuesta de reunión única que también se facilita en el cuadernillo 1.

0. PUERTA DE ENTRADA A LA ORACIÓN

Sólita oración preparatoria: *Que todas mis intenciones acciones y operaciones sean puramente ordenadas en el servicio y alabanza del Dios Creador de cielo y tierra.*

Disponerse: *re-cordar* (volver a pasar por el corazón) y situarnos con la imaginación en la composición de lugar de la *Contemplación para alcanzar amor* en Ejercicios Espirituales:

- Gustar la armonía con la creación entera donde Dios nos habita, nos trabaja, y nos sale al encuentro recreándonos cada día.
- Sentir el SILENCIO que nos conecta a todos con todo; sentir la HONDURA de mi propio pozo en EL POZO INSONDABLE DE LA CREACIÓN.
 - » **DAR GRACIAS POR LA CREACIÓN EN LA QUE VIVIMOS, NOS MOVEMOS Y EXISTIMOS. DAR GRACIAS POR LA CREACIÓN QUE SOMOS.**
 - » **PEDIR QUE DIOS PADRE, HIJO Y ESPÍRITU CREADOR NOS DÉ ENTRAÑAS (RE)CREADORAS Y SANADORAS COMO LAS SUYAS EN ESTA REUNIÓN COMUNITARIA.**

(Si se quiere, se puede dar unos minutos de silencio mientras se oye suavemente una melodía contemplativa).



1. CONTEXTO

En “Retos que plantea para el apostolado social la CG 35” en el libro *Fe y justicia en el corazón de la misión. Jornadas Sociales SJ 2009*, pp. 136-138, P. Fernando Franco S.J. dice:

¿Nos damos cuenta de la magnitud de la crisis ecológica? (...) Esta Justicia medioambiental que se cita en la CG 35 es algo que va a ser como la Justicia Social que salió a la luz en la CG 32: ¿le costará a la Compañía aceptar este reto, tanto como le costó aceptar la Justicia Social? (...) Encontramos dentro de la Compañía enormes resistencias a trabajar este tema. Durante la Congregación General yo estuve hablando a un grupo de jesuitas jóvenes, en una casa de Roma, y les dije que la Congregación estaba tratando el problema de la Ecología y un joven jesuita, al que respeto profundamente, me dijo: “Padre, por favor, no pierdan el tiempo, eso es cosa de los Verdes...”.

Y sin embargo: La Compañía nos propone que como jesuitas incorporemos la Ecología en el centro de nuestras preocupaciones. **¿ES EL CORAZÓN DE JESÚS VERDE? ¿NOS PONE EL CORAZÓN DE JESÚS VERDES?**

En la presentación del documento *Sanar un Mundo Herido* el P. Nicolás anima a la Compañía a adquirir un compromiso con la sostenibilidad del planeta y nos invita a los jesuitas a revisar nuestra vida personal, nuestros estilos comunitarios y nuestras prácticas institucionales de acuerdo con la misión de restaurar y sanar las relaciones rotas con la Creación. **Cuidar con Dios de su y nuestra creación es una cuestión de fe que hace justicia.**

¿Cuido de mi cuerpo como creación de Dios? El contexto más inmediato es mi cuerpo, luego la comunidad y su entorno...



2. EXPERIENCIA

Compartir 1: *¿Cómo me siento ante esta llamada a cuidar de la Creación?* Siento entusiasmo, expectativa, escepticismo, indiferencia... (Se puede proponer a los miembros de la comunidad unos segundos de silencio para identificar cada uno su sentimiento y luego dar un minuto para expresarlo en voz alta con una sola palabra).

Tras la ronda de sentimientos, comentario del facilitador: constatamos que partimos dentro de la Compañía de Jesús, como en la sociedad en su conjunto, de una enorme diversidad de sensibilidades existente sobre la ecología. En ellas Dios nos invita a discernir... Y escucharle con más hondura... para encontrarnos más y más con él en sus criaturas.

Compartir 2: podemos leer las siguientes afirmaciones y expresar con las que nos sintamos más identificados (un miembro de la comunidad lee en voz alta las frases y cada uno marca con la que más se identifique. Luego el que quiera comenta por qué ha elegido esa frase – entre todos dedican a comentar unos 5 o 10 minutos; los comentarios deben muy breves para que la reunión sea ágil):

1. *“Esto de la ecología es una preocupación de escandinavos ricos con mucho tiempo libre”*
2. *“Esto de la ecología es una moda más, de las muchas que han encandilado al sector social. Cada diez años cambia. Veamos cuánto dura esta”*
3. *“Bueno, bueno, pero este filete que me estoy comiendo, ¿es ecológico o no? Je, je ...”*
4. *“Hay problemas mucho más acuciantes que deben ser abordados antes: el paro, la pobreza, las migraciones, los refugiados, la educación”*
5. *“La cuestión de la ecología es importante, pero no tenemos fuerzas, tiempo ni experiencia para abordarla. Otros lo hacen mejor que nosotros. Dedicuémonos a lo nuestro”*
6. *“Este tema es fundamental y la Compañía todavía no se ha enterado de la película.”*
7. *“El problema del movimiento ecologista es su discurso fatalista y la dificultad de dialogar con la esperanza cristiana”*
8. *“Tenemos una espiritualidad que sostenía la tradicional misión obrera, ¿acaso tenemos una espiritualidad para las cuestiones ecológicas?”*
9. *“Es una cuestión importante que habrá que abordar en algún momento pero, el tema es tan complejo... ¿por dónde empezar?”*
10. (¿Hay otra frase que se le ocurra a uno que mejor lo defina a él mismo?)

Compartir 3: En el esquema de debajo de este párrafo, si me tengo que situar en alguno de los cinco espacios de **“la cruz de la ecología”** ¿de cuál me sentiría más cerca? Hacer una ronda para compartir brevemente en 5 minutos. (Este ejercicio es opcional; también se podría elegir entre el compartir 2 o este compartir 3 si no hay tiempo suficiente).



Comentario del facilitador: Cuando los jesuitas escuchamos que la *ecología*, el *medio ambiente* o la *sostenibilidad* es una *nueva frontera de la misión de la Compañía* y que *“tenemos que ir dando pequeños pasos y concienciando a la gente con la que trabajamos de lo importante que es este problema”* ¿qué es lo que pienso? ¿Cómo me sitúo personalmente ante el tema ecológico? Con estas preguntas abrimos el diálogo para elaborar más nuestra experiencia a partir del compartir 1, 2 y 3 anteriores.

Tras el diálogo tomamos el pulso de la experiencia personal y comunitaria: Si me tengo que situar del 1 al 4 en una escala de menos a más de acogida positiva a la misión de reconciliarnos con la Creación ¿dónde me sitúo personalmente?

1. ACOJO POCO 2. ACOJO ALGO 3. ACOJO BASTANTE 4. ACOJO MUCHO

Después de oír dónde cada uno personalmente se sitúa se suman las puntuaciones de todos y se ve dónde se sitúa la comunidad. Este es el punto de partida de la comunidad antes de entrar en el tercer paso de la pedagogía ignaciana...

(Aquí podría acabar una primera reunión)



3. REFLEXIÓN

Comentario del facilitador: el documento SMH, como todo texto, tiene su pre-historia, digamos, una **llamada de la Iglesia** a considerar **la ecología como nueva frontera de la misión**. A continuación leo (o un compañero lee despacio en voz alta para todos) y subrayo lo que más me toca personalmente de las siguientes reflexiones hechas por los dos últimos Papas, y por la CG 35 en torno al tema de la misión de reconciliar.

La defensa de la dignidad humana va unida a la defensa del medio ambiente

“Con la promoción de la dignidad humana se relaciona el derecho a un medio ambiente sano, ya que éste pone de relieve el dinamismo de las relaciones entre el individuo y la sociedad. El presente y el futuro del mundo dependen de la salvaguardia de la creación, porque hay una constante interacción entre la persona humana y la naturaleza. El poner el bien del ser humano en el centro de la atención por el medio ambiente es, en realidad, el modo más seguro para salvaguardar la creación; de ese modo, en efecto, se estimula la responsabilidad de cada uno en relación con los recursos naturales y su uso racional.” (Juan Pablo II, Mensaje de la Paz 1999).

Cuidado de la creación como responsabilidad con los pobres y las generaciones futuras:

“El desarrollo humano integral está estrechamente relacionado con los deberes que se derivan de la relación del hombre con el entorno natural, considerado como un don de Dios para todos, cuyo uso comporta una responsabilidad común respecto a toda la humanidad, especialmente a los pobres y a las generaciones futuras.” (Benedicto XVI, Mensaje de la Paz 2010, núm. 2)

Múltiples crisis morales que nos obligan a la sobriedad y solidaridad:

Benedicto XVI, Mensaje de la paz 2010, núm. 5: “Las situaciones de crisis por las que está actualmente atravesando —ya sean de carácter económico, alimentario, ambiental o social— son también, en el fondo, crisis morales relacionadas entre sí. Éstas obligan a replantear el camino común de los hombres. Obligan, en particular, a un modo de vivir caracterizado por la sobriedad y la solidaridad, con nuevas reglas y formas de compromiso, apoyándose con confianza y valentía en las experiencias positivas que ya se han realizado y rechazando con decisión las negativas. Sólo de este modo la crisis actual se convierte en *ocasión de discernimiento y de nuevas proyecciones*.” (Benedicto XVI, Mensaje de la Paz 2010, núm. 5)

La crisis ecológica como oportunidad histórica de transformación positiva, no sólo amenaza:

“La crisis ecológica, pues, brinda una oportunidad histórica para elaborar una respuesta colectiva orientada a cambiar el modelo de desarrollo global siguiendo una dirección más respetuosa con la creación y de un desarrollo humano integral, inspirado en los valores propios de la caridad en la verdad.” (Benedicto XVI, Mensaje de la Paz 2010, núm. 9)

Responsabilidad eclesial de proteger la creación:

“La Iglesia tiene una responsabilidad respecto a la creación y se siente en el deber de ejercerla también en el ámbito público, para defender la tierra, el agua y el aire, dones de Dios Creador para todos, y sobre todo para proteger al hombre frente al peligro de la destrucción de sí mismo.” (Benedicto XVI, Mensaje de la Paz 2010, núm. 12)

Profunda relación entre promoción de la paz y protección de la creación:

“La salvaguardia de la creación y la consecución de la paz son realidades íntimamente relacionadas entre sí. Por eso, invito a todos los creyentes a elevar una ferviente oración a Dios, Creador todopoderoso y Padre de misericordia, para que en el corazón de cada hombre y de cada mujer resuene, se acoja y se viva el apremiante llamamiento: *Si quieres promover la paz, protege la Creación*.” (Benedicto XVI, Mensaje de la Paz 2010, núm. 14)

Comentario del facilitador: Como respuesta, *Sanar un Mundo Herido* utiliza dos claves espirituales de la tradición cristiana y del magisterio eclesial para acercarse a esta cuestión: reconciliación y *metanoia*. La primera clave A es la reconciliación que consideramos dentro del paso 3 de **reflexión**, y la segunda clave B es la metanoia o conversión que consideramos dentro del paso 4 de **acción** dentro de los cinco pasos de la pedagogía ignaciana que estamos siguiendo. Seguimos leyendo este segundo bloque de reflexión y seguimos subrayando lo que personalmente más me toca.

Clave A: RECONCILIACIÓN – RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES JUSTAS

Es desde aquí donde debemos situar nuestro acercamiento y nuestra preocupación por la cuestión ecológica: **el establecimiento de una nueva relación con la Creación debe ser entendido como consecuencia de nuestro compromiso de establecer una relación justa y de amor con Dios (compromiso con la fe) y con otros seres humanos (compromiso con la justicia social)**. La CG 35, en su decreto 3 sobre la misión, incorpora la ecología dentro del tema más amplio de la “reconciliación” en su triple dimensión: con Dios, con los demás y con la Creación. Es este planteamiento lo que la CG 35 aporta de novedad sobre la relación entre la ecología y nuestro carisma fundacional: “reconciliar desavenidos” de la Formula del Instituto. La reconciliación se entiende así como una llamada a restablecer relaciones justas (que han sido desordenadas) con Dios, con otros seres humanos y con la Creación. De esta manera, la CG y *Sanar un Mundo Herido* plantean un tríptico fundamental de relaciones a las que prestar atención.



Un tríptico de relaciones con Dios, los seres humanos y la creación

(CG 35, Decreto 3, Desafíos para nuestra misión hoy. III. Llamados a establecer relaciones justas. Misión de reconciliación)

“En este mundo global, marcado por tan profundos cambios, queremos profundizar ahora nuestra comprensión de la llamada a servir la fe, promover la justicia y dialogar con la cultura y otras religiones a la luz del mandato apostólico de establecer relaciones justas con Dios, con los demás y con la creación.” (CG 35, d3, 12)

“El cuidado del medio ambiente afecta a la calidad de nuestra relación con Dios, con los otros seres humanos y con la misma Creación... Nuestro cuidado del medio ambiente se inspira en lo que Ignacio enseña en el Principio y fundamento sobre el buen cuidado de todas las criaturas y en su intuición, de la Contemplación para alcanzar amor, sobre la presencia activa de Dios en ellas” (CG 35, d3, 32)

“Así como los jesuitas somos llamados a promover relaciones justas con Dios y con los otros seres humanos, de la misma manera y con la misma urgencia, somos llamados a restaurar y sanar las relaciones rotas con la creación” (P. Nicolás, A toda la Compañía. Sobre la Ecología, 16 septiembre 2011).

CONSIDERACIÓN: *Reconciliar* es sanar relaciones heridas o rotas. Las *fronteras* tienden a ser lugares de división y exclusión, de heridas que necesitan de la sangre, de la fuente de vida, para sanar tanto dolor y muerte, tanta exclusión violenta, y así regenerar el tejido psicosocial y material. Por eso **la reconciliación es la misión principal en las fronteras**. Así quedan unidos estos dos conceptos que aparecen con un énfasis nuevo en la C.G.35. No se puede hacer otra cosa más que tender puentes de reconciliación a ambos lados de las fronteras que dividen y excluyen. Nuestra misión es universal, ir a y plantar nuestros pies en los lugares de fronteras donde la herida sea mayor, más urgente, más necesaria en un mundo globalizado y hacer de las fronteras lugares de inclusión y reconciliación.

Los problemas medioambientales nueva frontera de la Iglesia y la Compañía

“Globalización, tecnología y *problemas medioambientales* han desafiado nuestras fronteras tradicionales y han reforzado nuestra conciencia de que tenemos una responsabilidad común del bienestar del mundo entero y su desarrollo de una manera sostenible y generadora de vida” (CG 35, d2, 20)

“Nos volvemos también a *la frontera de la tierra*, cada vez más degradada y saqueada. También aquí, con pasión por la justicia medioambiental, hallaremos al Espíritu de Dios que busca liberar a esta creación dolorida que nos pide espacio para vivir y respirar” (CG35, d2, 24)

“El equilibrio ecológico, y un uso sostenible y equitativo de los recursos mundiales, son elementos importantes de justicia para con todas las comunidades de nuestra actual «aldea global»; y son también materia de justicia para con las futuras generaciones que heredarán lo que nosotros les dejemos.” (CG 34, Decreto 3, 9)

“El consumismo, un estilo de vida de afluencia y explotación de la tierra y de sus recursos, están intrínsecamente relacionados con las injusticias sociales, económicas y políticas del mundo y son una herida causada al cuerpo de Cristo” (Peter-Hans Kolvenbach, S.J., «Our Mission Today and Tomorrow,» Faith Doing Justice: Promoting Solidarity in Jesuit Ministries, Detroit 1991, 52)

COMPARTIR–Facilitador: se da un tiempo para que la comunidad comparta. Cada uno elige para compartir una sola idea, la que más le haya movido personalmente entre lo que ha subrayado.

Preguntas que pueden ayudar también al compartir: ***¿Sentimos que nuestra relación con Dios y con los demás se ve necesitada de esa relación restaurada con la Creación? ¿Vemos una conexión entre esas tres dimensiones de la reconciliación cristiana? ¿Pensamos que la justicia necesita de la ecología? ¿Dónde en el mundo se ven concretamente las fronteras donde se sufre la degradación ambiental?***

Aquí posiblemente puede acabar una segunda reunión de comunidad

4. ACCIÓN

Objetivo: Pasar de la reflexión a la acción. Nos preguntamos ahora: *¿Qué puedo hacer para dar el siguiente paso posible? Y comunitariamente ¿qué paso posible podemos dar?, ¿creemos qué podemos hacer algo?*

Clave B: METANOIA – CONVERSIÓN

Todos nuestros ministerios pueden colaborar en esta nueva misión:

“En nuestra predicación, enseñanza, y al dar Ejercicios, deberíamos invitar a todo el mundo a apreciar más profundamente nuestra *alianza* con la creación, como algo fundamental para mantener una correcta relación con Dios y con los otros, y para actuar consecuentemente de acuerdo con la propia responsabilidad política, profesional y con el estilo de vida.” (CG35, d3, 36)

Comentario del facilitador: decíamos que el documento SMH utiliza dos claves espirituales de la tradición cristiana y del magisterio eclesial para dar respuesta al reto ecológico: reconciliación y *metanoia*. La reconciliación como clave primera la hemos considerado dentro del paso 3 de **reflexión** en la pedagogía ignaciana. La metanoia o conversión como clave segunda la consideramos ahora como paso 4 de **acción** dentro de la pedagogía ignaciana. Con ello queremos invitar a focalizar el siguiente paso a “actuar” en nosotros, el de la conversión personal y comunitaria.

El P.G. Adolfo Nicolás también habla de **reconciliarse con uno mismo**, no sólo con Dios, con los otros y con la creación (Centro Pignatelli, Zaragoza, 2010). En perspectiva de reconciliarse con uno mismo está el proceso y gracia de conversión y cambio de corazón.

*“Sin embargo, aún necesitamos un **cambio del corazón**: confrontar nuestras resistencias interiores, lanzar una mirada agradecida sobre la creación, dejarnos tocar el corazón por su realidad herida, adquirir un compromiso personal y comunitario, introducir cambios en nuestros modos de vida y trabajar con decisión en el ámbito cultural, institucional y político.”*

(Patxi Álvarez SJ, Director del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología en la Introducción a SMH)

La conversión es cambio de dirección, cambio en las actitudes fundamentales que nos sana el corazón partido y dividido a nivel personal. Aunque sabemos que los problemas planteados por la degradación medioambiental están conectados con problemas sociales y económicos que exigen, igualmente, un cambio de acción, de hábitos y comportamientos tanto a nivel personal como social, político, comunitario e institucional.

El facilitador: El documento *Sanar un Mundo Herido* nos ofrece algunos principios para **mo-vernarnos a la acción**:

- » **Nuestra fe en el amor y la fidelidad de Dios**, que se manifiestan en el don de la vida, **nos urge a modificar nuestras actitudes y prácticas**, a ser firmes y solícitos en el trato con la creación.

- » **Nuestro compromiso de seguir a Jesús siendo pobres, la gravedad de la crisis ecológica y el grito de los pobres que sufren las consecuencias del deterioro del medio ambiente nos llaman a detenernos para actuar.**
- » **Necesitamos un profundo cambio de corazón. Esta es la única manera radical de afrontar el actual desafío ecológico. Debemos, por consiguiente, renovar las fuentes de nuestra espiritualidad ignaciana, una espiritualidad que nos invita a reconocer el valor de la vida presente en la creación, a dar gracias por ella y a comprometernos por su prosperidad.**

Aunque **no podemos caer en la ingenuidad de pensar que San Ignacio presintiera y anticipara la problemática ecológica, sin embargo podemos y debemos preguntarnos por los presupuestos de su experiencia y de su pedagogía espiritual válidos hoy para fundamentar y despertar actitudes “ecológicas”,** que debieran formar parte del vivir cristiano y que entrañan un modo de “contemplar” la creación de otra manera y de situarse y conducirse en ella de otra manera.

“La espiritualidad ignaciana y, más específicamente, los Ejercicios Espirituales ofrecen una profunda fuente de inspiración para desarrollar ideas y nuevas relaciones en lo que respecta a la creación.” (*Sanar un Mundo Herido*, 46)

Facilitador: San Ignacio nos invita a contemplar lo creado y a ver en ello al Creador: habitándolo todo y trabajando por nosotros en cada realidad y en toda la historia. Se lee oracionalmente el texto de EE.

[235] Mirar cómo Dios habita en las criaturas, en los elementos dando ser, en las plantas vejetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender ; y así en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo haciendo templo de mí seyendo criado a la similitud y imagen de su divina majestad ...

[236] Considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra, id est, habet se ad modum laborantis. Así como en los cielos, elementos, plantas, frutos, ganados, etc., dando ser, conservando, vejetando y sensando, etc...

[237] Mirar cómo todos los bienes y dones descienden de arriba, así como la mi medida potencia de la summa y infinita de arriba, y así justicia, bondad, piedad, misericordia, etc., así como del sol descienden los rayos, de la fuente las aguas, etc. (EE.EE., Contemplación para alcanzar Amor)

Momento de SILENCIO contemplativo.

Consideración–Facilitador: Podemos dar tiempo para compartir a nivel personal y comunitario. Varias conversaciones para compartir:

- 1) **¿Me siento llamado a esta conversión? ¿Qué me mueve más al cambio de corazón: el amor de Dios o el grito de los más excluidos que sufren más las consecuencias del deterioro medioambiental?**
- 2) **¿Encuentro en la espiritualidad ignaciana fuentes para alimentar esa conversión?**

- 3) **¿En qué se podría apreciar esa conversión a nivel personal y a nivel comunitario?** El facilitador puede orientar el aterrizaje de la comunidad en la acción práctica recordando las recomendaciones que aparecen en el punto 6 del documento *Sanar un Mundo Herido*. Allí se dan recomendaciones a nivel de: consumo, viajes, vivienda y energía, comida, productos de limpieza y gestión económica, etc.
- 4) **¿Debemos hacer algún seguimiento a la acción para garantizar aterrizarla en pasos concretos y con agenda?**

+++

Facilitador: Podemos terminar la reunión con una **acción simbólica**, tanto personal como comunitaria.

Podríamos acabar con una **celebración penitencial**: **¿Por qué nos cuesta, por qué las resistencias interiores** a actuar decididamente? Se nos invita a identificar nuestras resistencias personales, comunitarias y de Compañía, de nuestras obras. Luego se nos invita a **reconciliarnos primero con nosotros mismos y nuestros prejuicios y resistencias. Pedimos perdón personal y comunitariamente. Y damos gracias a Dios por abrirnos el corazón al cambio. Por darnos su vida con el deseo de cuidar de la creación y los hermanos y hermanas que más padecen su degradación.**



5. EVALUACIÓN

Volvemos a tomarnos el pulso personal y comunitario a final de nuestro recorrido de los pasos dados en la reunión o reuniones tenidas: ¿Si me tengo que situar otra vez del 1 al 4 en una escala de menos a más de acogida positiva a la misión de reconciliarnos con la Creación dónde me sitúo personalmente?

1. ACOJO POCO 2. ACOJO ALGO 3. ACOJO BASTANTE 4. ACOJO MUCHO

Después de oír a cada uno dónde se sitúa su acogida a la misión de restablecer relaciones justas con la creación se vuelven a sumar las puntuaciones de todos y se ve dónde se sitúa la comunidad. ¿Ha habido cambio con respecto a este mismo ejercicio hecho al comienzo del proceso de la pedagogía ignaciana?

Hacemos examen: ¿Ha habido movimiento de espíritus? ¿Hay desolación y/o consolación? Compartimos por dónde nos lleva el Espíritu en clave de escucha oracional... para de ahí sacar algún provecho personal y comunitario... ¿Alguna invitación concreta del Espíritu a nivel personal y/o comunitario?

¿Creo que debemos profundizar en la cuestión?

¿La comunidad ha experimentado en algún elemento el proceso de discernimiento en común?

¿Cómo me he sentido en el proceso, pasos y modo de la reunión?

MATERIALES PARA PROFUNDIZAR

Cuadernos de Apostolado Social, *Sanar un mundo herido*
(También accesible en: Promotio Iustitiae, núm. 106, *Sanar un mundo herido* (2011))

Benedicto XVI, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2010:
Si quieres promover la paz, protege la Creación (2010)

Benedicto XVI, *Caritas in Veritate* (2009)

MATERIALES PARA LA ORACIÓN

Siguiendo las recomendaciones del documento *Sanar un Mundo Herido* desde el equipo de Ecología del Apostolado Social se han elaborado y compartido textos y materiales para la oración (cuadernos 3, 4 y 5). También material en un power point para la oración personal de los compañeros jesuitas

En Internet puedes buscar la web de **ecojesuits** para seguir (in)formándote...

Estos materiales han sido elaborados por el equipo de Ecología del Sector de Apostolado Social de la Provincia de España

